

Jornada

Organo de la Seccional Santiago del Partido Socialista

Año 1 — No. 5
Precio: 20 ctvs.

Santiago (Chile), 15 de Diciembre de 1934

Dirección:
10 de Julio 1652

Al proletariado de Santiago

Hora grávida y angustiada la que vive el mundo. Hora de transición, verdadera encrucijada de la historia. En la búsqueda de nuevos caminos, la Humanidad ensaya, desesperada, fórmulas que luego abandona por estériles.

Es que la crisis a que han conducido al capitalismo sus contradicciones internas, no es una de las crisis periódicas que han venido sacudiéndolo desde la Revolución Industrial, sino que es la crisis definitiva: crisis de sistema.

Nadie puede admitir que los hombres sufran hambre, desnudez e intemperie, porque hay demasiado pan, exceso de abrigos y abundante techo.

¡Trágica antinomia de un régimen basado en la propiedad privada y que se funda en el lucro y la especulación individual y no en las necesidades colectivas!

El pueblo sabe también de economía política, sin haber precisado jamás hojear los mamotretos de Gmo. Subercaseaux. Sus rudimentarios conocimientos le enseñan que el capitalismo es del todo impotente para lograr el equilibrio entre producción y consumo, que son las dos partes del proceso económico, y mientras no se logre conciliar ambas, será inútil, completamente inútil, cuanto se haga para sofocar la protesta de los hambrientos, que perecen de inanición.

El hambre, las conmociones sociales, los conflictos de clase contra clase, las explosiones del descontento popular, no son sino consecuencias de una sola causa: la injusta distribución de la riqueza. Aquellos fenómenos son índice del malestar que sufre el cuerpo social, como la fiebre es síntoma de la enfermedad que padece el cuerpo humano.

¡Superar la crisis! Esta es la palabra de orden del capitalismo, pero es imposible volver atrás, renunciar al estado de cosas producido por la máquina y la técnica: ellas han creado la abundancia. La "¡maldición de la abundancia!", como la calificó Lord Churchill, que vivió en ella la partida de defunción del actual sistema económico.

Pero ni la burguesía se entrega, abandonando las últimas trincheras, ni el proletariado ha adquirido todavía la suficiente conciencia de clase, ni ha experimentado toda el hambre y los dolores que le reserva el capitalismo, para disponerse a asaltar la Bastilla de los últimos privilegios. Hacia allá va, no obstante, y sus luchas actuales pueden juzgarse como entrenamiento, como gimnasia revolucionaria.

De cada choque armado — Austria, España—, pese a las derrotas temporales, sale el proletariado más dispuesto para el encuentro final y con un precioso acervo de experiencias a emplear en lo porvenir.

No es el socialismo el que resulta maltrecho en estas pruebas: cada una de ellas es una lección y le permite depurar sus efectivos, actualizar su técnica de lucha y ponerse a tono con las condiciones que exige la batalla en estos complejos tiempos de ahora.

Por el contrario, es el capitalismo el que acusa su debilidad, cuando para mantenerse en sus reducidos, se ve obligado a renegar de sus atributos — democracia, derechos del hombre, sufragio universal — y a instituir su propia dictadura de clase, apoyada en sus ejércitos facciosos (Alemania, Italia, Polonia, España, etc.)

Seguramente que el estado de cosas sostenido nada más que en el terror y en la violencia, no podrá subsistir: no hay cañones de alcance suficiente para asesinar el anhelo de justicia que palpita en el pueblo, ni hay metralla ni plomo bastantes para torcer el curso de la evolución de la humanidad, que marca la declinación del capitalismo y los albores del socialismo. ¡Es que el hierro que la tierra alberga en su seno, cansados de emplearlo para fabricar armas con que destruirse mutuamente, los hombres quieren usarlo al fin en máquinas e instrumentos de trabajo!

El capitalismo se debate en una charca de lodo y de sangre; el socialismo, eminentemente creador, se prepara para construir: esta es una de sus diferencias fundamentales.

Para Marx, "la historia de la humanidad es la historia de la lucha de clases"; para Carlyle, es "la historia de los hombres heroicos". Al socialismo, que se nutre en la teoría de la interpretación económica de la historia, pero que no ignora tampoco la influencia de los hombres en el curso de los fenómenos, esto es, lo que las facultades y potencias humanas pueden hacer para lanzar al mundo por nuevos derroteros, al socialismo, decimos, le toca hacer esa magnífica síntesis insuflándole espíritu heroico a los hombres para que hagan alumbrar de una vez la Justicia y para pasar del reinado de la necesidad al reinado de la libertad.

Hacemos nuestras las palabras de Lenin:

"Un socialista no debe temer al esfuerzo prolongado. Es preciso trabajar sin descanso y estar siempre dispuesto a todo: desde la salvaguardia del honor, del prestigio y de la vida, en el momento de la opresión proletaria contra la burguesía, hasta la preparación, desencadenamiento y victoria de la insurrección armada del pueblo".

¡A las filas, camaradas!

Chocano:

Sin gloria ni brillo, en un suceso policial cualquiera, acaba de extinguirse la vida de un hombre con talento, pero sin carácter ni honestidad intelectual.

Con Chocano muere un traficante del arte, que alquiló su lira a cuanto tirano floreció en este trágico Continente: Estrada

Cabrera, Juan Vicente Gómez, Machado, Leguía, etc.

Aventurero audaz, hace apenas un lustro asesinó cobarde e impunemente a balazos en las calles de Lima a un joven rebelde y digno: Elwin Elmore. América condenó de pié ese crimen. El tiempo, implacable justiciero, confirmará: "el que a hierro mata, a hierro muere".

Dejemos que cronistas oficiales y lloronas históricas, que se masturban con el arte por el arte, tejan su corona de homenaje burgués y convencional.

Nosotros también dejamos dicha nuestra palabra!

La mistificación burguesa de la "prosperidad"

¡Rompeamos el cerco de miseria y de muerte!

El país se desangra y la raza decae.
El pueblo, vegetando en la más horrenda miseria, es ya una especie de cadáver que anda.

¡Nada de literatura: hechos y cifras tremendas, grandes como una montaña!

- ¡Exantemático!
- ¡Alcoholismo!
- ¡Mortalidad!
- ¡Sífilis!
- ¡Ignorancia!
- ¡Sarna!
- ¡Prostitución!
- ¡Raquitismo!
- ¡Delincuencia!
- ¡Juego...!
- ¡Conventillo!

¿Y el régimen que hace ante este cuadro pavoroso?

Toma sus "patrióticas" medidas, naturalmente:

Crea y sostiene el ejército faccioso de las Milicias.

Aumenta la dotación de carabinieri, esbirros y soplones.

Entrega las riquezas del país a la voracidad imperialista;

Encarece el valor de los artículos de consumo y concede su venta a monopolios odiosos.

Proyecta el pago de la deuda externa, mientras las naciones poderosas han declarado la moratoria;

Sofoca en la metralia y condena con la prisión los movimientos populares reivindicacionistas;

Burla y transgrede las lla-madas leyes sociales.

Sólo pierga en hospitales cárceles y carabinas para contener el malestar que aflige a una clase entera, al 80% de la población, a tres millones y medio de habitantes...

¡Prosperidad! Esta es la palabra de orden, que repiten palaciegos y suda tintas; burocratas de espinazo avizorados y frailes ahitos de vino, de carne y de lujuria!

¡Prosperidad! Y el exantemático ha arrebatado más de 20.000 hombres a la vida...

¡Prosperidad! y cincuenta mil niños abandonados vagan por el país y 200.000 carecen de escuelas y maestros...

¡Prosperidad! y la tuberculosis, y el raquitismo hacen centenares de miles de víctimas cada año...

¡Prosperidad! Y la nación intenta el record mundial de mortalidad infantil...

¡Prosperidad! y los males de trascendencia social y el alcoholismo diezman la población...

¡Prosperidad! y más de diez millones sin trabajo — "cesantes profesionales", como los llama el régimen—, claman inútilmente que se alivie la fuerza de sus brazos...

¡Prosperidad! y los hospitales, cárceles y manicomios acarecen ya de sitios para nuevos enfermos, presos y locos...

¡Prosperidad! y el conventillo y la cité siguen almacenando, en pomisicuidad horro-

rosa, mujeres, niños y hombres proletarios, entre los cuales la enfermedad, la prostitución y la delincuencia reelutan sus víctimas...

Ante un espectáculo semejante, ¿qué hace la Religión?

—Procesiones y congresos eucarísticos con derroche de lujo pagano y burgués, para afirmar el actual sistema de explotación del hombre por el hombre.

—Colectas y colectas, un día

si y el otro también (autorizadas por un alcaide "radical"), que nadie sabe para qué son, cuánto arrojan y en qué se emplean...

—Abomina desde sus pulpitos y truena desde las columnas del "Ilustrado" contra la incredulidad y los herejes e impíos "socialistas"...

—Entrega los conventos a la Milicia Republicana para que los engomados de la calle Huérfanos se ejerciten en la

"patriótica" obra de aprender a matar rotos...

¿Y qué hacen los partidos políticos burgueses?

—Juegan a la oposición y a la pirotecnia doctrinaria...

—Ofrecen el divorcio a los burgueses llenos de aberraciones sexuales...

—Publican votos y manifiestos sobre cuestiones humanas y divinas...

—Arrojan escupitajos sobre el escaupador de Cristo...

—Elaboran, pacientemente, nuevas leyes de Facultades Extraordinarias...

¿Qué tienen hacer los proletarios, los condenados al hambre y a galera, los que no tienen otro porvenir que po-

drirse?

¡Unirse! ¡Compactarse!

¡Disciplinar su acción!

¡Coordinar sus esfuerzos!

¡Formar un frente de hierro ante el terror blanco!

¡Combatir sin tregua a sus enemigos de clase!

¡Darle una salida revolucionaria a las guerras que prepara el Imperialismo!

¡Afianzar sus conquistas y posiciones!

Hacer la Revolución Socialista!

DIÓGENES

ANIBAL PONCE

Conciencia de clase

(Continuación)

¿Progresó con eso, la conciencia de clase? ¿Adquirieron los obreros un conocimiento más lúcido de sus intereses, una más clara norma de razón, una noción más diáfana de su misión como clase? Habrá que responder que sí y que no. Distingamos ante todo, los intereses corporativos y los intereses de clase. Para los primeros adquiere siempre la máxima importancia todas las maniobras que puedan aumentar el beneficio del gremio, sin importárseles en absoluto a expensas de quienes se consiguen las mejoras. Cuando las cooperativas belgas aumentaron sus tesoros a costa del trabajo en las colonias; cuando, las tradiciones no admitían en sus filas el ingreso de las mujeres para defender de tal modo sus salarios; cuando los carpinteros disputaban a los ebanistas el derecho a trabajar tablas de más de una pulgada de espesor; cuando un sindicato de mineros ingleses no encontró ningún reparo en prestar servicio de "krumiro" en una huelga sostenida en 1887 en el distrito carbonero de Northumberland, cada uno de ellos servía evidentemente los intereses de su gremio, pero traicionaba de manera descarada los intereses de su clase. Infiltrado de ese espíritu mezquino, la clase obrera de los grandes países industriales comprendió bajo la experiencia horrible de la guerra que había jugado su porvenir a una mala carta. Renegando de los intereses generales y permanentes para servir a intereses transitorios y parciales, el proletariado desconocía su misión histórica y se entregaba maniatado a su enemigo.

II. COMO SE PIERDE LA CONCIENCIA DE CLASE

Si la conciencia de clase no presentara esas oscilaciones que aún en viejos movimientos obreros es posible comprobar; si la lucha entre los intereses del gremio y los intereses generales no turbaba con sus estridencias la marcha del movimiento obrero, el presente no

nos mostraría su rostro atormentado y no reconoceríamos sobre muchos espíritus las huellas de la desorientación y del desconcierto.

¿Cuáles son las causas que retardan en el proletariado la clara formación de su conciencia? ¿Contra cuáles obstáculos lucha todavía, contra cuáles influencias se debate aún? Muchas son las razones que explican en buena parte la dificultad con que la "clase en sí" no logra siempre convertirse en "clase para sí", pero una ha sido fundamental y que involucra más o menos las restantes: con excepción de un solo país, en el cual la clase obrera ha dictado por fin su voluntad, la burguesía sigue siendo en el mundo la clase más fuerte, más unida y más experta. No importa que la crisis actual que soportamos haya expuesto de manera evidente el fracaso irremediable de la burguesía. La historia se realiza en los hombres y no fuera de ellos; las clases, aun las ya condenadas, no se derrumban mecánicamente como una rama que se desgaja. Podemos adelantarnos a celebrar en recuerdo de la burguesía la más solenne de las misas de réquiem; pero con estar ya acorralada y vencida tiene aún recursos poderosos. Uno entre todos, más temible que las armas y que no en vano el burgués calculador tuvo siempre bien cuidado de perfeccionar a maravillas: el inmenso poder de la **réclame**. La escuela y el diario, el libro y el telégrafo, el pulpito y el radio, desparraman por el mundo junto al aviso insistente de tal marca de conservas o de aceites, el sagrado respeto de la sociedad capitalista. Como la Iglesia de otrora, la burguesía también tiene al servicio sus Doctores. Doctores sutilísimos que han venido enturbiando desde hace siglos las fuentes mismas de la historia, y tan prodigiosos en sus sofismas que han logrado convencer a muchas gentes de que no hay un solo negocio de la burguesía que no se realice por el

amor del hombre. Frente al hecho evidente de la explotación obrera, ¿quiénes otros se hubieran atrevido a hablar de la "solidaridad social" y de la "colaboración entre las clases"? El sofisma del "interés general", que se agasaja sobre el hecho cierto de algunas escasas coincidencias de intereses, es quizá la obra maestra de la argumentación burguesa. La prueba terminante, afirman, de que el Estado se cierne por arriba de las clases es el interés paternal con que vigila el relativo bienestar de todos. ¿No están ahí para demostrarlo, las leyes obreras, los seguros sociales, los tribunales de arbitraje, las instituciones y hospitales del Estado?

Inútil afirmar que todo eso encubre la doblez más perversa: concesiones arrancadas a la burguesía en un instante en que sintióse amenazada, volveven otra vez a caer en el olvido cuando el pánico pasa y la seguridad se restablece. En momentos en que la política imperialista de Gran Bretaña llegaba a su hora meridiana, ¿no fué acaso el propio ministro Disraeli el que levantó allá por el 70 un programa ruidoso de reformas sociales para consolidar el partido de los conservadores mediante una alianza con el pueblo? ¿Cómo no habían de insinuarse en todas partes los tímidos intentos de la legislación social si hasta el mismo gobierno de los zares implantó leyes de fábrica por temor a las huelgas obreras?

(Continuará)

Sobre producción o poco consumo?

¡Mussolini y Roosevelt, impotentes para conjurar la crisis!

Es inútil continuar reaffirmando aquel proverbio "el que no trabaja no come" o "ganará el pan con el sudor de la frente". Ambas afirmaciones fallan por su base por no avenirse con el progreso de la técnica de la maquinaria, ni con la realidad del desarrollo industrial de los últimos tiempos.

Veamos sólo algunos apuntes estadísticos tomados a granel y comprobaremos que a pesar de los esfuerzos que aparentan gastar algunos gobiernos reformistas no han logrado hacer disminuir en una forma apreciable la población de "parados", de los sin trabajo.

DESOCUPADOS EN ESTADOS UNIDOS DE NORTE AMERICA

Agosto de 1931	16.000.000
Agosto de 1932	11.793.000
Mayo de 1934	10.616.000
Agosto de 1934	10.772.000

DESOCUPADOS EN INGLATERRA EN 1934

30 de Junio	2.104.371
31 de Julio	2.126.260

DESOCUPADOS EN ITALIA

Junio de 1933	883.621
Mayo de 1934	941.257
Junio de 1934	930.856

Hay que considerar, enseguida, que estas cifras corresponden solamente a los sin trabajo registrados por los Departamentos respectivos, sin tomar en consideración a los no inscritos en los cuadros que dependen o que viven a expensas de estos trabajadores intelectuales o manuales cesantes inscritos.

Todos estos individuos viven en la miseria, recibiendo la ayuda que por medio de las obras de aprovisionamiento proporcionan los gobiernos, pero sin ganar salarios.

Y aquí viene la gravedad del problema. El que no gana no puede pagar en alimentos, vestuarios, habitaciones, ni en esparcimientos y lógicamente se va produciendo el quebrantamiento industrial y agrícola que hoy observamos tan nitidamente.

Disminuido el consumo en igual cantidad como individuos se encuentran incapacitados para adquirir, por una parte, y por otra aumentada la producción por el progreso de la técnica y la máquina, la situación de crisis aumenta, se agrava más profundamente, puesto que el industrial o el agricultor interesado ambos por obtener una mayor plusvalía en este caso es la utilidad que les reporta el reemplazo del músculo por la máquina perfeccionada, la mayor producción que ésta le proporciona y el alza de los precios con que trata de defender el menor consumo. La población cesante debe, tiene forzosamente que ir en aumento progresivo, pese a las estadísticas falsas e interesadas de los gobiernos capitalistas que tratan de mistificar la verdad ante los ojos del mundo trabajador.

Italia, por ejemplo, aparece con una pequeña disminución en su población cesante. Efectivamente, así parece ser.

Pero veamos cómo solucionan el problema. Muy semejantemente a nosotros en un tiempo de trénte reciente y que ahora se efectúa en menor escala debido a la falta de crédito externo para obtener empréstitos. Por medio de partidas presupuestarias que consumen fondos de la recaudación de obras públicas generalmente inútiles, no se producen. Y concretándonos a

Italia podemos comprobarlo meditando sobre los siguientes números:

PRESUPUESTOS DE ITALIA 1934-35

Entradas	17.662.000 libras
Salidas	20.636.000 libras
Déficit	2.974.000 libras

Replicamos a "Izquierda"

En el último número de "Izquierda", los camaradas de la I. C. comentaron la participación que les cupo en nuestro reciente Congreso Regional, nos han sorprendido al leer lo de las "explosiones de aplausos con que los obreros socialistas", según ellos, acogieron las declaraciones de su delegado fraternal. Es verdad que se le hizo una acogida afectuosa, y que se oyeron con paciencia — ¡con demasiada paciencia! — algunas de sus injustificadas críticas a nuestro Partido, pero de allí, a las "explosiones de aplausos", hay una pequeña distancia...

¡Cuidado, camaradas! No conviene torcerle mucho las narices a la verdad, porque los trabajadores asistentes, que fueron testigos de cómo pasaron las cosas, luego, al leer "Izquierda", pueden creer que todas sus informaciones son tan optimistas, aunque anden un poco de brues con la realidad, como ésta.

Lo que hubo de cierto es que algunas expresiones del compañero Henríquez provocaron violentas protestas de los comunistas oficiales, teniendo que intervenir nuestras brigadas, para hacer silencio y permitir que pudiera expedirse el orador.

Es un poco distinto, ¿no es cierto?

En el mismo comentario se incurre en inexactitudes al juzgar las palabras de nuestro camarada Godoy Urrutia. Sus conceptos no han podido interpetarse — sin ponerle a la cuestión un poco de malicia — en la forma y con el sentido restrictivo que les quiere atribuir el órgano de los comunistas de izquierda. Las palabras que nuestro compañero dijo fueron perfectamente claras y terminantes y no admiten doble interpretación.

Godoy Urrutia habló de regiones geográficas naturales y mencionó el problema de ra-

za. ¿Y qué hay con eso? ¿Quiso decir acaso que negaba la alianza de explotado con explotado, así unos estén su amigo el látigo capitalista en Nueva York y los otros en Santiago? Nuestro camarada se refirió a cuestiones concretas y tangibles, que la doctrina y el método marxista deben "descubrir" y no inventar, ni desentenderse de ella.

La REALIDAD impone nexos naturales obligados entre una región y otra; la misma realidad planteó a Lenin el problema de las nacionalidades, que los compañeros de "Izquierda" saben cómo abordó y resolvió el gran táctico de la Revolución. Y según entendemos, lo menos que pensó hacer fue suprimir por un decreto las "nacionalidades"...

Pedimos al camarada Godoy una versión fiel de su discurso, pero él no accedió a ello, afirmando que las sutilezas, por muy inteligentemente que se tenga la costumbre de emplearlas, en este caso, no podrán desnaturalizar sus declaraciones, cuyo alcance, por su forma y por su fondo, es muy diferente del que estampa "Izquierda" en su comentario.

Finalmente, se extrañó los compañeros de la I. C. que se les haya negado el acceso a las sesiones de trabajo del Congreso Regional. Esto ocurrió porque las sesiones fueron estrictamente privadas, y no por la causa que suponen o que aliguno de los militantes del P. S. les expresara.

Y si fuera por los términos "poco controlados" — para llamarlos de alguna manera — que Izquierda ha usado corrientemente contra nosotros, quedaría decir que empezaba a cosechar el fruto de su siembra! Pero no fue por esto último, sino que por lo que dejamos explicado.

Y nada más!

para la agricultura más o menos cien mil hectáreas, que no producen otras cosas que miasmas y mosquitos.

Y en medio de la miseria de la gran mayoría de la población humana, se alza el montón inmenso de materias primas y elaboradas producidas por la industria y la agricultura.

Como una nube inconmensurable, que apiasta al mundo y lo ahoga veces aquello que tanto aborrece al mundo capitalista y que tan raramente lo quebranta: la sobreproducción.

Si, existe una sobreproducción, pero lo que más existe es falta de consumo.

Recorramos nuevamente a la arreglada estadística.

CEREALES PRODUCIDOS EN LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA

1933	
Trigo	14.354.000 toneladas
Maíz	59.190.300 toneladas
Avena	10.486.906 toneladas
Lino	172.800 toneladas

1934	
	20.250.800 toneladas
	73.837.500 toneladas
	18.095.200 toneladas
	296.500 toneladas

Y cabe decir, que la última ola de calor habida en los Estados Unidos malogró gran parte de la producción y que a pesar de las restricciones efectuadas para evitar una mayor producción, este año se registra una merma tan extraordinaria como no se había visto desde la segunda mitad del siglo 19 y que sin embargo la producción de trigo llegará a 21.498.850 toneladas, provocando un exceso de producción de 4.490.000 toneladas invendibles.

Más aún. Con lo sobrante de la producción de los últimos cuatro años, se alimenta a las vacas lecheras y chanchos, las aves de corral se crían hoy en día con trigo y que en algunos ferrocarriles tragan trigo, en vez de carbón. Sin embargo, falta el pan.

AUSTRALIA, el otro gran país productor de trigo, sembró 13 millones de acres, o sea 5 millones 265 mil hectáreas. Dos millones menos que el año último.

Obtuvo una producción de 3.130.000 de toneladas contra 4.770.000 toneladas producidas el año anterior.

Tiene una capacidad de consumo de un millón y medio de toneladas y no encuentra mercado donde colocar el saldo de su producción total.

De igual modo sucede con el café. Desde el año 1913 a 1930 la producción ha aumentado, tanto la del Brasil, como la mundial, en casi un 60 por ciento.

Pero también observamos que los propietarios de cafetales echan gran parte de su producción al mar.

El algodón de Estados Unidos, cuya producción había sido restringida en un 20 por ciento, cae ahora a un mayor sobrante, que no tiene mercado de colocación.

Vale la pena recordar que en Estados Unidos que aparentemente demuestra una disminución en su población de parados, por las últimas Estadísticas del Departamento del Tesoro, se puede conocer este detalle interesante:

DEUDA PUBLICA: en Noviembre de 1934 alcanza a 25 mil 495 millones 762 mil 294 dólares.

Esto deja de manifestar un hecho, que no puede ser otro que la quiebra total del actual

Número especial de "Jornada"

El Sábado próximo, con motivo del Congreso de Valparaíso, «JORNADA» publicará una edición especial, ilustrada, de 8 páginas.

Colaborarán: Ricardo Latcham, F. Klein, J. Barrenechea, Carl S. A. Martínez, Manuel Sánchez y otros.

Publicará: «Grove y el Norte», «Los nacistas en Concepción». Precio del número especial: 30 centavos.

Acuerdos del reciente Congreso Regional

El Congreso Regional celebrado los días 7, 8 y 9, por las seccionales de Santiago y O'Higgins, constituyó, tanto por el número de delegados que participaron en él, como por la calidad de las conclusiones a que arribó, un acontecimiento que demuestra la seriedad con que nuestro Partido acomete sus tareas.

Dieciocho Seccionales concurren con sus delegados directos, en número aproximado a cincuenta, los que rivalizan en los trabajos que se les confió, a fin de rendir el máximo de provecho para la doctrina, estructura y acción del P. S.

SESION INAUGURAL

No menos de mil personas se congregaron el viernes en la noche, en el amplio local de San Francisco 748 — editado gentilmente por la unión de so-

cialistas mutualistas — para concurrir a la sesión inaugural del C. R. A las 10 de la noche hubo que ordenar la suspensión de la entrada, ya que el salón no podía contener una persona más.

Abierto el acto, con el canto de la Internacional, por la Juventud Socialista, usó brevemente de la palabra el secretario Regional, para dar el saludo a los delegados y declarar instalado el Congreso.

Habló después el secretario general del P. S. Oscar Schanke, quien explicó una orientación general sobre la marcha del P.

Villarzú, secretario de la Juventud Socialista, ocupó luego la tribuna para resaltar la participación que los jóvenes tienen en las actividades del P. S. e invitar a la juventud obrera y estudiantil a incorporarse a las filas.

H. Olave, de Talagante, y E. Ibáñez, de San Miguel, hablaron más tarde en nombre de las seccionales rurales y pre-

ciadamente designados por todos los delegados. Las palabras de ambos, especialmente las de H. Olave, fueron acogidas con aplauso.

Colella, jefe de la primera brigada de la Juventud, habló sobre la necesidad de armar los cuadros del Partido, como respuesta al armamento de la burguesía; anunció que próximamente la Juventud se presentará uniformada en público.

En seguida se levantó para dirigir la palabra, el camarada Grove, quien fue aplaudido vivamente al iniciar su discurso, como en diversos pasajes de él.

Trás de Grove habló un representante de la Izquierda Comunista.

Cerró el acto el secretario de la Seccional Santiago, quien levantó algunos cargos del orador de la I. C. y fijó claramente la posición del P. S.

Se puso término a la inauguración con un hermoso coro cantado por la Juventud.

LINEA POLITICA

A primera hora del día 8 inició sus trabajos la Convención, conociendo en primer lugar el informe político electoral.

Tras animada discusión en que se expusieron ideas diferentes ante el problema municipal por gran mayoría se acordó proponer al Congreso General la intervención en las elecciones municipales, a base de pactos con Sindicatos, Juntas de Vecinos, poblaciones obreras, etc., pero sin concomitancia con partido político alguno.

Ante el avance de la reacción miliciana y la necesidad de ofrecer una sola resistencia proletaria, se aceptó la idea de ir a la formación de un gran Frente Unico, con partidos afines de clase e instituciones obreras, y sobre la base de una plataforma de reivindicaciones cuyos principales puntos fijó el Congreso.

Del mismo informe,

GARNET SOCIALISTA

SABADO 15

14 a 20 horas.—Votación en 10 de Julio 1952, para delegados al Congreso de Valparaíso.

18 hrs.—Fiesta de la Federación de la Juventud Socialista en 10 de Julio 1952. Entrada sesenta centavos.

DOMINGO 16

10 hrs.—Concentración Popular del Block de Izquierda, en el Stadium Nacional (Plaza Baquedano).

14 hrs.—Concentración Socialista en Mallico con asistencia de parlamentarios y delegaciones de los Barrios.

MARTES 18

21 hrs.—Reunión extraordinaria de jefes de núcleos y militantes en los respectivos Barrios, para tratar sobre el Congreso General

VIERNES 21

21 hrs.—Conferencia en todos los barrios sobre «Proyecciones del Congreso Socialista».

SABADO 22

14 hrs.—Partida de las delegaciones y acompañantes al Congreso de Valparaíso, en carros especiales, desde Estación Mapocho.

19 hrs.—Solemne inauguración en el Teatro Coliseo de Valparaíso, del Segundo Congreso General del Partido.

se insinuó la forma en que debe quedar constituido el comité político de orientación parlamentaria, para hacer más eficaz el control de la obra de los congresales socialistas

POSISION SINDICAL

El C. R. analizó detenidamente las proposiciones de la Comisión de Acción Sindical.

Reconociendo que el plano sindical ha sufrido modificaciones con el fracaso del Sindicato Legal, estimó que no era procedente constituir una Central Obrera de Sindicatos Socialistas, pero sí, era indispensable vigorizar la acción del Partido en el campo obrero, estimulando la organización y controlando el trabajo de los militantes socialistas en sus respectivos sindicatos, para hacer más eficaz su intervención.

Quedaron establecidas las normas a que se sujetará la conducta sindical de los afi-

liados y la forma cómo se organizará y enlazará su acción.

Los secretariatos de acción sindical deberán responder de su actividad, la que deberá intensificarse y hacerse múltiple.

ESTRUCTURA DEL P. S.

Uno de los trabajos de comisión más madurados fue el de Estatuto y organización.

La práctica de un año del actual Estatuto demostró ciertos inconvenientes y vacíos, que al Congreso tocaba subsanar.

La comisión hizo una revisión completa del Estatuto, recomendando algunas innovaciones, tales como la de crear núcleos de fábrica, de empresa y por funciones (sanidad, educación, transporte, etc.), idea que mereció una franca acogida.

En general, las modificaciones propuestas al Estatuto, e insipitadas todas ellas en la experiencia y el aporte de cada delegación, permitirán, caso de ser aceptadas por el C. G., que se aligere y simplifique la organización y estructura interna del P. S., ganando en rapidez el camino de las iniciativas de las bases y el cumplimiento de las consignas de la directiva.

Nos abstendemos de publicar en detalle las reformas aconsejadas al Estatuto, hasta no conocer la suerte que ellas corren en el Congreso de Valparaíso

PROGRAMA

Diversas y atinadas iniciativas aprobó el Congreso en orden a mejorar los métodos de penetración, defensa y disciplina del P. S.

Merecen citarse el plan aceptado para vigorizar la propaganda y penetración en el campo; el proyecto sobre organización definitiva del Socorro Socialista, a base regional y de estampillo; el proyecto sobre organización y funcionamiento definitivo de los Tribunales de Disciplina del P. S., etc.

VOTOS VARIOS

En el curso de sus reuniones el Congreso Regional aprobó un saludo a los presos del P. S., y designó una comisión para que los visitara; otro voto de protesta por la brutal persecución a la prensa de izquierda; otro, contra la guerra imperialista del Chaco; otro, de adhesión a los dirigentes sindicales perseguidos, destacando el fracaso de la legislación social, etc.

Después de dos días de intenso trabajo, el domingo en la tarde se procedió a clausurar el C. R.

Propague JORNADA

Imprenta DARRICARRERE
Alonso Ovalle 1026